

FRANCISCO DE LA TORRE

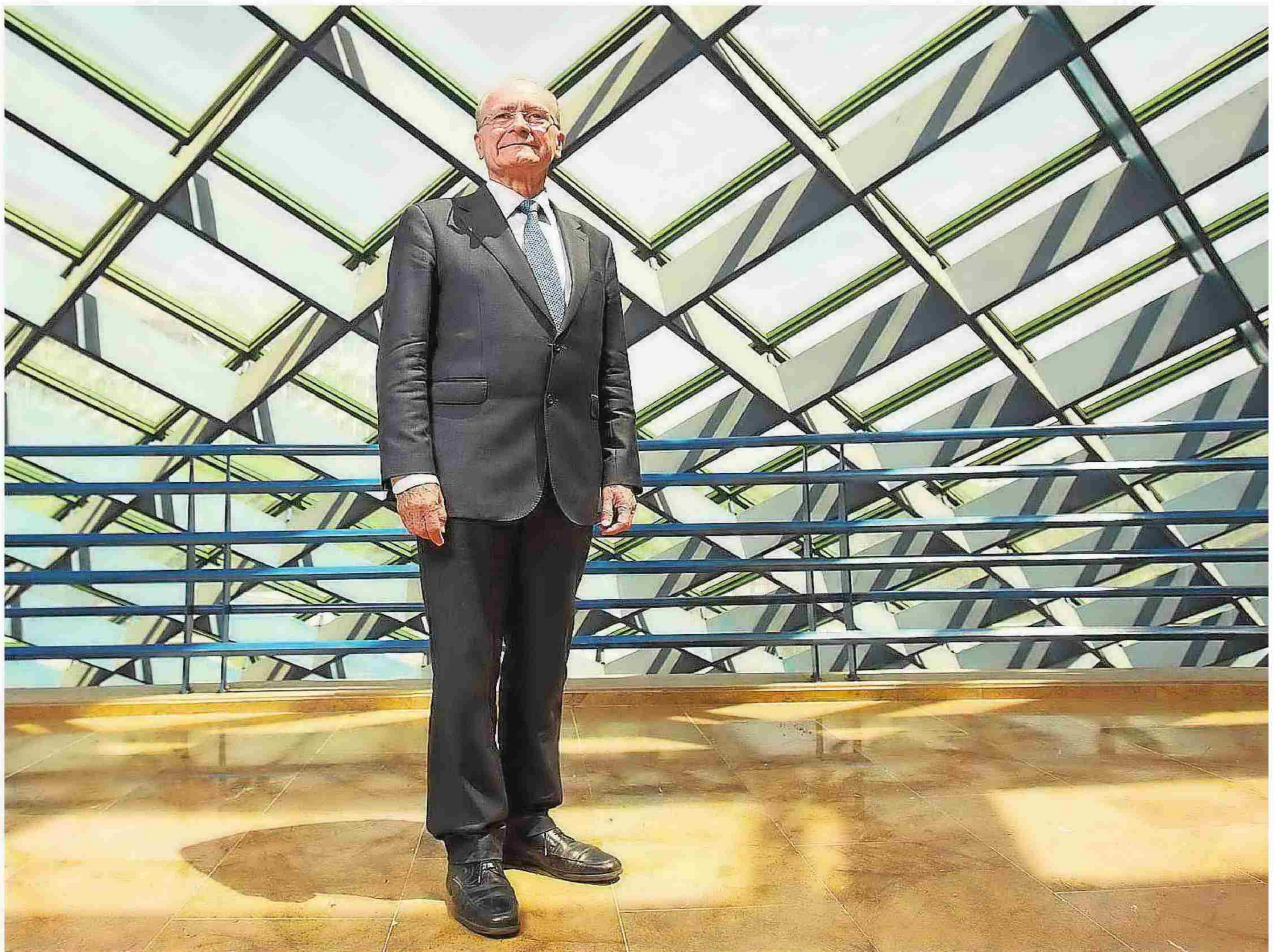
Alcalde de Málaga

Con 16 años al frente de la capital de la Costa del Sol a sus espaldas, se muestra un político alejado de las disputas. Todo es cordialidad con el que desde hace un año es su socio, Sevilla, con quien cree que ir de la mano le reportará múltiples beneficios

«La alianza con Sevilla posibilitará una oferta turística más potente que la de Barcelona»

Iñaki Alonso
SEVILLA

►No quiere oír, ni de lejos, de rifirrafes entre territorios. Aquí paz y después gloria. Y la ley de capitalidad, que tanto llegó a tensar la cuerda entre Sevilla y Málaga, la guarda en el baúl de los recuerdos. El alcalde de Málaga, Francisco de la Torre, está imbuido en la concordia auspiciada por el eje con Sevilla que, afirma, quiso promover hace años, pero que no fue posible hasta hace uno, tras las elecciones municipales. Así lo afirma en la primera entrevista en la que habla del eje con un medio se-



El alcalde de Málaga, Francisco de la Torre, en la sede de la Confederación de Empresario de Andalucía (CEA), situada en la Isla de la Cartuja, donde estuvo la semana pasada en

villano... y lo hace, para más inri, en la Cartuja. En la sede de la CEA, a la que acudió con motivo de un foro sobre la alianza con Sevilla, Córdoba y Granada en materia turística.

—Ha pasado un año del primer encuentro con el alcalde de Sevilla, Juan Espadas, en la Feria de Málaga, ¿qué se ha avanzado en ese eje?

—Se firmó un acuerdo para fijar las líneas de acción en turismo, innovación, *smart city*, sostenibilidad ambiental, cultura y desarrollo. En todos se busca compartir proyectos y estudios entre dos ciudades que, con sus áreas metropolitanas, suman más de dos millones de habitantes y tienen su peso en la economía andaluza [40 por ciento del PIB]. Luego, sumando Córdoba y Granada, se gana en empaque. Andalucía tiene una red de ciudades estupenda, que deben saber trabajar juntas y te-

ner más capacidad para ser escuchadas.

—Esa es la filosofía, ¿y en la práctica qué se ha logrado?

—Estamos a punto de firmar un acuerdo tecnológico con las universidades de Málaga y Sevilla, que forman parte del campus Andalucía Tech. También está muy avanzado el proyecto de *smart city* de sensibilidad medioambiental, que es extensión del sistema implantado en Málaga. El objetivo, con fondos de otras administraciones, pasa por crear una red de electrolinerías con puntos de recarga rápido y así desplazarse con la seguridad de que no te quedarás parado en el camino. El eje, entendido como una oportunidad tanto para las administraciones como para la sociedad civil, supone aprovechar la fuerza de las ciudades para ser más potentes. Y vamos avanzando. Nos gustaría ir más rápido, pero todo tiene sus condicionantes.

—¿Por qué ahora y no antes? Cada capital ha ido históricamente, por su cuenta.

—Tengo escritos enviados antes de las últimas elecciones municipales con propósito de hacer algo parecido a lo de ahora. Pero no hubo encaje ni respuesta. Esto ha surgido ahora con más facilidad porque la sociedad civil, a través de Civisur, comenzó a moverse a finales de 2014. Me reuní con ellos y, en junio de 2015, un día después de la inversión, coincidí con Espadas y empezaron los primeros contactos. Pero siempre tuve esa idea clarísima, porque he sido un defensor claro del papel de las ciudades en la gestión de sus territorios. Un defecto de este país, de no haber hecho bien las cosas, es que no se culminó la descentralización de los ayuntamientos. Mientras, seremos los más débiles de Europa. Ahí vemos el eje Berlín-Praga-Budapest, que tienen una proporción euros habitante muy superior.

—¿Qué partido saca Málaga del eje? Sevilla no oculta que gana en tirón turístico...

—Sevilla no tiene nada que envidiar a Málaga. Es una gran ciudad, con una fuerza turística en historia mayor que Málaga, que recordemos que se le desgajó Torremolinos a final de los 80 y ha tenido que reencontrarse. Málaga estaba ideada en sol y playa, pero la mayoría va a la oferta de patrimonio, la cultural, los museos, la gastronomía... No es Palma o Alicante. Por eso es buena la alianza con Sevilla, Córdoba y Granada. Juntas podemos ser más potentes que Barcelona, una gran urbe del turismo de ciudad. El objetivo, permítanme la broma, es que el turista venga a Andalucía y luego, si le sobran dos días, se vaya a Madrid. Tenemos una red de AVE y, además, con precios es-

peciales, que nos permite ser independientes.

—El turismo no sólo marca el eje. Estamos en el PCT Cartuja, antaño competencia y ahora aliado del Parque Tecnológico de Málaga.

—Hay que favorecer, en el ámbito empresarial, que una iniciativa de *smart city* en Sevilla le puede interesar también en Málaga, en Córdoba, en Granada... tener espacios urbanos conjuntos. Hay que tejer alianzas de emprendimiento con las empresas y la sociedad civil. En el ámbito público tenemos que procurar que las iniciativas empresariales tengan las mismas posibilidades que en lugares más avanzados como Madrid y Barcelona. Y, sobre todo, que tenga visibilidad fuera. La imagen de tener parques tecnológicos y ciudades innovadoras se tiene que reforzar con una estrategia propia pero que se comparta para optar a proyectos europeos. Esas ideas las tengo claras para Málaga y estoy encantado de compartirlas.

—Hubo un tiempo que parecía que Sevilla y Málaga estaban como el perro y el gato. Ahí está el caso del museo Pompidou...

—Lo del Pompidou fue una casualidad. Supimos que los museos franceses se planteaban salir fuera de su sede, pero no tenía ni idea que también trabajaban en ello los dirigentes sevillanos. No hubo intención de competir ni quitar nada a nadie. Era nuestra estrategia y la llevaba hacia adelante, al igual que apostamos en su día por el Museo Picasso. Estamos encantados de que Sevilla refuerce su oferta, porque es bueno para nosotros. Málaga, por ejemplo, no tiene auditorio. Se desaprovechó una oportunidad en 1983 de que Madrid lo hubiera hecho gratis. Ahora, muchos malagueños se apoyan en el Teatro de la Maestranza para atender su afición por la lírica. Si algún día tenemos auditorio, sería estupendo ofrecer dos temporadas que no coincidan en fechas y con oferta diferente. Dos espacios que estarán cada vez más cercanos cuando tengamos el AVE Sevilla-Málaga vía Almodóvar.

—Eso, alcalde, ciudades cercanas y aliadas, pero sin una buena conexión por...

—Tuvimos una oportunidad. Cuando se hizo el AVE a Málaga, Madrid ofreció hacer la conexión por Sevilla con un punto de modalidad. No se quiso hacer por la Junta, que optó por un tren por Antequera, que salió mal porque no hubo al final dinero suficiente. Se desaprovecharon fondos europeos. Pero se va a reconducir. De hecho, está recogido en los presupuestos estatales. Málaga y Córdoba están conectadas en 45 minutos. Málaga y Granada está en menos.

«Estamos hablando con Almería. Todo el que venga a sumar será bienvenido»

I.A.

►Sevilla y Málaga fueron las que abrieron el camino para la búsqueda de sinergias y alianzas estratégicas. Ese cántico tan efectivo de la unión hace la fuerza. Como se apresuraron a afirmar que el acuerdo no iba a ser excluyente, empezaron a salir nuevos amigos: Córdoba, Granada... llegó el momento en que incluso por no cerrar puertas, se cursó la invitación al resto de las capitales andaluzas. De momento no se ha sumado nadie más, aunque el alcalde de Málaga, al ser cuestionado, sí que comenta por dónde podrían ir los tiros, siempre desde la óptica de la Costa del Sol. «¿El siguiente? Hemos tenido una visita del Ayuntamiento de Almería para conocer la experiencia del Puerto y la ciudad de Málaga. Son dos ciudades parecidas con su disposición con la autoridad portuaria. Todo aquel que venga a sumar será bienvenido al proyecto».



«Intenté la alianza antes de los comicios, pero no hubo encaje. Esto ha surgido ahora gracias al empuje de la sociedad civil»

«Sevilla no tiene nada que envidiar a Málaga en turismo. Tiene una fuerza histórica mayor que la nuestra»

«La pugna por el museo Pompidou fue una casualidad. No hubo una intención de competir ni quitar nada a nadie»

«El AVE entre ambas ciudades se pudo hacer hace nueve años, pero la Junta no quiso y optó por el frustrado tren por Antequera»

Las ciudades van a funcionar en un espacio de gran área metropolitana, donde se suma población y oferta. Esa es la filosofía del eje. Esas obras de infraestructuras como el AVE que han hecho más, permítame y no se escandalice, que el estatuto de Andalucía.

—Se ha iniciado, pero ¿para cuándo estará en servicio?

—Podría estar hace nueve años. Incluso, rizando el rizo, cuando se hizo el AVE Madrid-Sevilla. Málaga y su oferta hotelera se utilizó como argumento para la Expo.

—¿Cree que se ha perdido mucha energía en la disputa por la ley de la capitalidad?

—Es una historia pasada. No tenía mucho sentido que se alentara desde la Junta, que haya un estatuto que diera recursos a una capital que por su condición ya tenía ventajas. Nosotros dijimos que lo hacíamos gratis y eso generó mucho revuelo. Una Junta centralista no cohesiona. Para la cohesión es bueno que haya descentralización. Es que si no para qué hemos hecho la autonomía. No sé que ha pasado pero ahora no hay escuelas taller ni talleres de empleo...

—¿Cómo es su relación actual con Juan Espadas?

—Hablamos menos de lo conveniente porque tenemos una agenda complicada. Pero es una relación muy cordial... como la que tengo con Juan Ignacio Zoido. ■



unas jornadas. / Pepo Herrera